

Capacidad de Resiliencia en Mujeres que son Parte de Familias Monomarentales y se Encuentran Ingresadas al Sistema Residencial de Corprix en la Región de La Araucanía

Jenniffer Barahona Poblete¹, Jenny Moreno Romero²

1. Trabajadora Social, Licenciada en Trabajo Social, Magíster © en Intervención Familiar. jenniffer.barahona@gmail.com
2. Doctora en Investigación Social, Académica de Trabajo Social de la Universidad de Concepción. jenmoreno@udec.cl

Fecha de Publicación: 18/04/2024

RESUMEN

Palabras Clave:
Monomarentalidad,
Resiliencia, Adultas
Significativas, Factores
Protectores

El presente artículo, da muestra de los resultados obtenidos del proceso de investigación de post grado, para el Magíster de Intervención Familiar de la Universidad de Concepción, la cual tiene como objetivo conocer las experiencias del ejercicio marental desde un enfoque de resiliencia, a partir de la percepción de mujeres que son adultas significativas de niños y niñas ingresados al Sistema Residencial, en la región de la Araucanía.

Esta investigación es de carácter cualitativo con enfoque hermenéutico, accediendo a una muestra elegida por conveniencia, siendo mujeres que son adultas significativas de niños, niñas y adolescentes (NNA) que han sido ingresados al sistema residencial y se encuentran en proceso de reunificación familiar o egresados de forma exitosa de las residencias administradas por la Corporación Privada de Desarrollo Social de la Región de la Araucanía (CORPRIX).

Los hallazgos obtenidos en esta investigación dan cuenta de cómo las adultas significativas de los NNA ingresados al sistema residencial, construyen la resiliencia y son capaces de resignificar situaciones asociadas a vulneración de derechos graves, identificando factores de riesgo, factores protectores y aprendizajes obtenido por ellas en el proceso de intervención en el sistema residencial.

ABSTRACT

Keywords:
Single Parenthood,
Resilience, Significant
Adults, Protective Factors

This article exposes the results obtained from the postgraduate research process, for the Master Degree in Family Intervention of the Universidad de Concepción, which main objective is to know about parenting experiences, focused in a resilience approach, based on the perception of women who are significant adults for children whose are admitted into Residential System, in Araucania Region.

This research is a qualitative type with a hermeneutic approach, getting into a sample, chosen by convenience, being these women significant adults for children and adolescents (NNA); Women which have been admitted to Residential System and are in a family reunification process or have been successfully graduated from residences administered by Privated Corporation of Social Development of Araucanía Region (CORPRIX). The final results obtained in this research provides how significant adults, for children and adolescents admitted to Residential System, support resilience and how important these adults are in redefining situations associated with serious violations of rights, being capable of identifying different situations about protective and risk factors, in the residential system of intervention process.

1. Introducción

Esta investigación surge desde el interés por profundizar en aspectos relacionados con las dinámicas de familias monomarentales en riesgo social, destacando sus particularidades y desafíos al enfrentarse a situaciones asociadas a vulneración de derechos de niños, niñas y adolescentes (NNA) y a consecuencia de esto se ha ordenado desde Tribunales, ser retirados de sus hogares para ser ingresados a un sistema residencial.

El concepto de monomarentalidad es un término emergente, el cual busca nombrar y caracterizar el grupo familiar liderado por una mujer que es la principal cuidadora y proveedora del hogar, satisfaciendo las necesidades básicas, de afecto y protección (Ruiz; Martín, 2012). La intención de diferenciar núcleos monoparentales en los que la jefatura familiar es ejercida por una mujer, ha sido por los movimientos feministas que en los últimos años han ido neologismos como monomarentalidad o familias monomarentales, desde la convicción de que así dan mayor visibilidad a la mujer (Flores, 2017). Este término surge por la necesidad de señalar que las familias monomarentales se enfrentan a situaciones problemáticas que son distintas a las lideradas por una figura masculina, siendo la mujer históricamente desfavorecida con menos posibilidades de acceso a un trabajo estable, con menos remuneración que los hombres y cuestionada en cuanto a las decisiones que han tomado para favorecer su autonomía, (Santibáñez, et al. 2018).

El factor económico es crucial para el bienestar de las familias, pero otros factores internos también influyen en su funcionamiento. Estos incluyen el rol de los padres y las madres, la estructura familiar, el entorno social y cultural, así como las experiencias de vida de quienes cuidan y lideran la familia. Es por esto que, es de gran interés entender cómo estas familias lideradas por mujeres interactúan con distintos factores internos, externos y que influyen en el ejercicio parental (González 2013). Cuando las experiencias de vida de estas figuras parentales han sido conflictivas o no resueltas de forma saludables, se pueden replicar conductas riesgosas que pueden influir en el desarrollo adecuado del grupo familiar. Existen familias que se pueden ver afectadas negativamente al no contar con recursos resilientes viéndose limitadas, traumatizadas o incluso destruidas; por ejemplo, frente a una enfermedad crónica, maltrato grave, depresión materna, cesantía prolongada o catástrofes naturales. (Gómez & Kotliarenko, 2010). Es así como el término "resiliencia" en familias con jefaturas femeninas, aparece como un concepto relevante a incorporar, ya que al entender que existen familias que están sumidas en situaciones problemáticas, en riesgo de vulneración de derechos, y que existen diversos factores de riesgo que son parte de esta disfuncionalidad, es que se busca descubrir y valorar las potencialidades y factores protectores que promuevan un adecuado entendimiento de las situaciones riesgosas y puedan encontrar recursos internos y externos para sobrellevar las adversidades de sus vidas, siendo consideradas como familias resilientes. (Arroyo & Henríquez, 2003).

El concepto de resiliencia, en el ámbito de familia, se entiende como la forma en que logran resolver problemas y continuar con un proceso de desarrollo saludable, sin dejar de lado el impacto de la situación problemática, pero enten-

diendo, además, las fortalezas existentes en los grupos familiares que contribuyen a buscar un nuevo orden (Fernández et al. 2012).

La Resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles. Según este autor, el concepto incluye la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades de una forma socialmente aceptable" (Vanistendael 2003, citado en García y Vesga, 2013. Pág. 66).

El autor propone un instrumento que permite evaluar y tener más información sobre la resiliencia, no solo desde lo individual, sino que también desde la colectividad, conociendo qué partes son las que se deben reforzar o colocar énfasis en los procesos de trabajo.

La resiliencia se ejemplifica en forma de una casa como metáfora, donde cada nivel presenta un aspecto crucial en su desarrollo. Según Marzana, et al. (2013), el suelo se refiere a las necesidades básicas como alimentación y cuidados. El sótano simboliza la aceptación incondicional y las relaciones informales. La planta baja representa la capacidad de encontrar un propósito en la vida y la coherencia entre sentimientos, pensamientos y acciones. Cada proceso de construcción de la resiliencia conlleva a una resignificación y un reconocimiento de las potencialidades de cada individuo o familia, considerando cuales son las debilidades y así dar un mayor fortalecimiento a factores protectores con los que se cuenta.

Sin embargo, en esta investigación se observan familias monomarentales que están enfrentadas a diversos desafíos y dificultades que afectan a cada integrante del grupo familiar de forma distinta, generando conflictos en dinámicas familiares, negligencia grave, vulnerando los derechos de los niños, niñas y/o adolescentes (NNA) que integran estas familias, contando con escasas herramientas que permitan resignificar situaciones problemáticas, expuestas a la prolongación de su situación de riesgo.

Por lo anterior es que en búsqueda de brindar apoyo a familias que viven situaciones de riesgo asociadas a problemáticas familiares en sus dinámicas o asociadas a vulneraciones graves, es que en Chile se generan instancias de trabajo familiar en búsqueda de disminuir riesgos presentes en estas familias y restituir los derechos vulnerados en los NNA. Estos programas son ejecutados por administración directa o por organismos colaboradores del Servicio de Mejor Niñez (SMN) que a nivel nacional se implementan bajo distintas modalidades de intervención, buscando prevenir, interrumpir, reparar el daño y vulneración a través de un trabajo a nivel familiar, reforzando habilidades parentales, conectando a las figuras significativas y a los NNA a redes formales e informales, entregando herramientas para el ejercicio adecuado del rol parental y paternal (Servicio Mejor Niñez, 2021).

Para esto el SMN cuenta con líneas de acción a través de implementación de programas asociados al diagnóstico clínico especializado, seguimiento de casos y pericia, intervenciones ambulatorias de reparación, fortalecimiento y vinculación, cuidado alternativo y adopción, con el fin de atender de forma asertiva a cada necesidad presentada por cada niño,

niña y grupo familiar. En cuanto al cuidado alternativo, en específico el ingreso de NNA al sistema residencial, es la forma de dar protección ante situaciones asociadas a vulneración grave de derechos, y que en razón de éstas requieren de cuidados en un sistema alternativo a su grupo familiar de origen, residencial, en virtud de determinadas condiciones que indican a esa modalidad como la más propicia para el logro de los fines de efectiva protección, reparación y ejercicio de sus derechos (Departamento de Protección de Derechos, SENAME, 2019).

A través del ingreso de los NNA y sus familias a un proceso de intervención al sistema residencial es que se busca generar espacios de trabajo a nivel individual, familiar y comunitario para que los niños y niñas ingresados a las residencias, puedan restituir su derecho a vivir en familia, a través de la reunificación familiar con familia de origen o con algún adulto de su familia extensa. Durante este proceso de intervención se debe identificar por lo menos a algún adulto o adulta significativa que apoye el proceso de trabajo y vinculación con los NNA (Servicio Mejor Niñez, 2021).

En base a lo señalado con anterioridad es que esta investigación se propuso como principal objetivo "Conocer las experiencias del ejercicio marental desde un enfoque de resiliencia, a partir de la percepción de mujeres que son adultas significativas de niños y niñas ingresados al Sistema Residencial". Los objetivos específicos abordaron los factores de riesgo en las experiencias de mujeres adultas significativas, que dificultan el proceso de intervención en el sistema residencial y los principales factores protectores que permiten que mujeres adultas significativas logren ejercer su rol marental después del ingreso del niño o niña al sistema residencial; y por último, develar los significados y aprendizajes del ejercicio marental en el proceso de intervención en el sistema residencial, a través de las experiencias de mujeres adultas significativas.

2. Metodología

Esta investigación se realizó a través de una metodología cualitativa (Verd y Lozares 2016), utilizando el enfoque Hermenéutico (Echeverría, 1997) con el fin de comprender este fenómeno social, desde las trayectorias de vida, experiencias y aprendizajes que han dado forma a sus historias, considerando sus maneras de comprender los sucesos que permiten sobrellevar de manera exitosa las adversidades que se presentan en sus vidas.

Para recopilar la información necesaria para esta investigación, se utilizó la técnica de entrevista semi estructurada, debido a que parte de preguntas planeadas que pueden ajustarse a las entrevistadas (Díaz-Bravo et al., 2013). Las entrevistas tuvieron una duración desde los 45 minutos hasta 1 hora y 15 minutos. Este tiempo dependió del desarrollo de la entrevista, a los relatos de cada mujer que daban forma a sus experiencias y las realidades comprendidas desde sus palabras para explicar el fenómeno a estudiar. Este proceso contó con tres fases, las cuales consisten en lo siguiente, 1) se llevó a cabo un primer contacto con profesionales y la administración de las residencias. Se realizaron videollamadas con profesionales de dos residencias de Corprix para explicar los objetivos y características de la investigación. Con esta información, los profesionales identificaron casos que cumplen con los criterios de la investigación y consultaron si las posi-

bles participantes autorizaban a compartir su información de contacto para futuras llamadas por parte de la investigadora. 2) Se realiza el primer contacto con las mujeres que serían entrevistadas en esta investigación. Este contacto se realizó mediante llamadas telefónicas y video llamadas. Durante estas conversaciones, se explicaron los objetivos de la investigación y se explicó el consentimiento informado que debían firmar para autorizar las entrevistas. 3) Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas como parte del proceso de investigación. Algunas entrevistas fueron realizadas de forma presencial y otras a través de forma telemática, según lugar de residencia y tiempo de cada entrevistada.

Para esta investigación, se consideró a mujeres adultas significativas que son parte de familias monomarentales, y que cumplen la labor de crianza y cuidado de niños, niñas y adolescentes que son parte o han egresado exitosamente del sistema residencial, específicamente de dos residencias de Corprix, organismo colaborador del Servicio ahora llamado Mejor Niñez, a través de entrevistas semiestructuradas. Las participantes fueron elegidas por conveniencia, ya que debían cumplir con características específicas, por lo cual las profesionales de las residencias apoyaron con la entrega de informantes claves que cumplían con las características específicas para la investigación. La muestra estuvo constituida por 5 mujeres participantes, 3 de ellas son adultas significativas de NNA que son o fueron parte de un proceso de intervención en el sistema residencial y 2 profesionales, Terapeuta Ocupacional y Psicóloga, de una de las residencias.

Para este estudio se utilizó *análisis de contenido*, identificando aspectos claves para el respectivo análisis, profundizando en los principales hallazgos y fenómenos relacionados con los relatos de las participantes de la investigación.

3. Resultados

Para el análisis de esta investigación se consideraron tres áreas temáticas, establecidas en conjunto con los objetivos de investigación: Factores de Riesgo, Factores Protectores y Aprendizajes, los que dan desarrollo y cumplimiento a cada objetivo específico, arrojando además en cada área temática subtemas y categorías que hacen que se desarrolle de forma detallada y ordenada los hallazgos de esta investigación. A continuación se presentarán los principales resultados en cada una de estas áreas temáticas.

1- Factores de riesgo

Los factores de riesgo corresponden a las situaciones y contextos comunitarios, sociales e individuales que dificultan el desarrollo adecuado de cada mujer y su familia y los cuales han llevado que ellas deban ingresar a un proceso de intervención en el sistema residencial, en beneficio de la protección de NNA.

Se pueden visualizar cuatro niveles de factores de riesgo: Funcionamiento Familiar, Situación Económica/Laboral, Salud Mental/Física y Factores Psicosociales, lo cual se observa en los relatos de las participantes:

"En ese tiempo, mi papá falleció, así que después de eso éramos yo y mi mamá y en ese entonces empezamos a no llevarnos bien igual y empezamos a tener dificultades entre nosotras" (Entrevista N°1P: Mujer, 35 años, Collipulli).

Esto se relaciona en gran forma con lo señalado en el estudio realizado por Castillo et al. (2015) donde se presentan diversos factores de riesgos que afectan a estas familias mo-

nomarentales y que son particulares en este contexto. Estas familias presentan dificultades en su dinámica, en la relación entre integrantes del grupo familiar, en los roles o establecimiento de normas y reglas que confluyen en la agudización de cada problemática (Castillo et al. 2015).

“El ingreso de mi nieta fue por abandono de su madre y por una enfermedad que fue traspasada a la bebé y por esa razón creo que su mamá la fue abandonando poco a poco y yo no sabía eso” (Entrevista N°2 P: Mujer, 62 años, Nueva Imperial).

A esto se suma el acceso oportuno y permanente a salud mental y física por parte de las participantes de la investigación, ya que antes del proceso de trabajo contaban con diversas patologías crónicas que dificultaban su ejercicio parental de forma adecuada, esto es señalado además por Alberdi, (2003), refiriendo que las mujeres en contexto de vulnerabilidad, cuentan con una más alta probabilidad de descuidar su salud física y psicológica, además de otros aspectos, esto debido al exceso de trabajo remunerado y reproductivo.

“En este momento estoy, soy yo la que trabaja, en un restaurante en la que cocina hago todo lo que es alimentación, con eso alcanza” (Entrevista N°3P: Mujer, 41 años, Traiguén).

La situación económica y el acceso a un trabajo remunerado, sumado al trabajo reproductivo, es un factor de riesgo que es manifestado por las participantes de la investigación, lo cual también coincide con lo planteado por Castillo et al. (2015).

Según lo señalado por las mujeres de este estudio, debieron cumplir con requerimientos específicos del proceso de intervención que comprometían mayores gastos económicos (modificación o ampliación de viviendas, costear pasajes y aumento del grupo familiar), lo que hizo que estas participantes se movilizaran en búsqueda de mejorar su situación económica y laboral. Esto en primera instancia genera gran preocupación, considerando que son ellas las principales proveedoras de la familia, debiendo además adaptar sus tiempos, o dejar de trabajar para dedicar más tiempo a los NNA, modificar la estructura de su vivienda, sumado a la salud física y emocional.

“Dijimos vamos a construir y vamos a agrandar la casa, hicimos dos piezas, para sacar a las niñas, aparte después llegaron los niños y al final que ahora tengo una casa con 5 dormitorios, después que eran dos. Entonces yo iba a hacer seis dormitorios, pero un dormitorio lo dejé para el puro living, así que agrandé más la casa” (Entrevista N°3P: Mujer, 41 años, Traiguén).

2- Factores Protectores.

Los factores protectores se entienden como los recursos personales, familiares y sociales con los que las personas cuentan para desarrollarse de forma segura en la comunidad y enfrentar situaciones adversas.

A través de la información proporcionada por las participantes de la investigación, se logran identificar tres factores protectores de gran relevancia, redes primarias, redes secundarias y factores individuales.

En cuanto a estos factores protectores, y de acuerdo con lo señalado por las adultas responsables participantes de esta investigación, las redes primarias y secundarias han sido un factor fundamental para el egreso exitoso del sistema residencial, siendo la familia extensa, amigos/as e instituciones gubernamentales un apoyo para ellas y el proceso de trabajo. Las redes familiares, las redes informales o formales son

agentes de relevancia para que las personas puedan hacer crecer su potencial y enfrentar de mejor manera las adversidades que se presentan (Morelato, 2011), tal como se observa en los siguientes relatos).

“mi mamá es quien me ha estado acompañado en este proceso, ella es la que sabe todo lo que hemos pasado en este proceso, así nos hemos ido acompañado ambas y ahora que los niños están con nosotros” (Entrevista N°1P: Mujer, 35 años, Collipulli).

“Igual recibíamos apoyo de los pastores, ayuda económicamente de repente, por ejemplo, para nosotros nuestro trabajo en el invierno es medio igual gracias a Dios nos ayuda” (Entrevista N°1P: Mujer, 35 años, Collipulli).

También se observa que uno de los factores protectores fundamentales fue el equipo de profesionales de las residencias:

“Me gustó mucho, me gustó mucho el equipo que había ahí. Porque todo esto es un equipo, pues trabajan psicólogo, Asistente Social me sentí muy apoyada, muy acogida, me sentí cómoda, también vi mucha preocupación hacia los niños por parte de las tías, de la tens, nada que decir” (Entrevista N°2 P: Mujer, 62 años, Nueva Imperial).

3- Aprendizajes.

Esta área temática considera lo relatado por cada participante en cuanto a lo que ellas consideraron como lo destacable y las enseñanzas de este proceso. Para esto se consideraron como base las Competencias parentales según la “Escala de Parentalidad Positiva” elaborada por Esteban Gómez y María Magdalena Muñoz (2014), los cuales señalan 4 áreas de competencias, tales como Vínculo, Formación, Protección y Reflexión, las que se observaron en cada uno de los relatos de las mujeres:

Vínculo: *“Muy importante eso ir estrechando el apego a medida que uno va viendo al bebé, va conociéndolo a veces incluso por el olor también de uno los bebés reconocen a su familiar o que cada persona tiene diferentes aromas, entonces eso también influye, así que y el hecho de sentirla poco a poco de que ella ya me reconocía la primera vez cuando sintió mi voz ... a ver dónde estaba yo. Fue muy lindo ese proceso” (Entrevista N°2 P: Mujer, 62 años, Nueva Imperial).*

- Formación: *“También estamos desarrollando las habilidades como que a él los niños los que más hacen es escribir, le estamos enseñando a escribir, le estamos enseñando el abecedario para que no le cueste tanto ahora en marzo en el colegio” (Entrevista N°1P: Mujer, 35 años, Collipulli).*
- Protección: *“Los niños no pueden salir sin autorización de nosotros, o sea, ellos tienen que estar donde nosotros estamos, yo voy a Chillán y ellos van a Chillán conmigo y vuelven nosotros, por ejemplo, fuimos de vacaciones, nos tomamos una semana y ellos con nosotros, siempre con nosotros” (Entrevista N°3P: Mujer, 41 años, Traiguén).*
- Reflexión: *“Un buen trato a los niños a tomarse las cosas, a tomarse las cosas con calma, a pensar antes de hacer las cosas” (Entrevista N°1P: Mujer, 35 años, Collipulli).*

Cada experiencia vivida por estas mujeres fue un condicionante sobre las decisiones tomadas por ellas para dar protección a su grupo familiar, entendiéndose que, al existir una problemática, emergen diversos factores de riesgo y protectores que influyen en el actuar de estas mujeres, pero en este contexto son capaces de tomar decisiones y dar un significado a cada situación, lo cual concuerda con lo planteado por Castillo et al (2015).

4. Conclusiones

Las mujeres que son principales proveedoras y responsables de un hogar monomarental, se ven enfrentadas a situaciones adversas que pueden llegar a ser dañinas para el núcleo familiar, generando grandes impactos debido a la gravedad de cada problemática. Esto tiene relación con el rol de la mujer como principal proveedora, cuidadora y educadora de sus hijos/as o niños/as a cargo, donde puede haber un desequilibrio en la estabilidad familiar. A esto se suman los factores de riesgo que existen en el entorno y a los cuales están mayormente expuestas, tales como las dificultades en dinámicas familiares, problemas de salud mental y/o física de algún integrante de la familia, escaso acceso a redes de apoyo primarias o secundarias y recursos personales y sociales insuficientes, lo que perjudica que estas mujeres puedan enfrentarse a problemáticas emergentes.

Sin embargo, a pesar de existir factores de riesgo presentes en la vida de estas mujeres, esta investigación también identificó la presencia de factores protectores, los cuales, de acuerdo con el enfoque de resiliencia, permiten “modificar, mejorar o alterar la respuesta de una persona a algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo” (Morelato, 2011).

Como principal herramienta de apoyo dentro sus factores protectores, las participantes señalan que los equipos residenciales han sido una figura relevante para ellas movilizarse a lograr el objetivo principal que es el egreso de forma favorable del sistema residencial, señalando que ellas adhieren a un proceso de trabajo y participan activamente de cada actividad, abriéndose a nuevos conocimientos y mostrando una actitud de cooperación para ser flexibles y adaptarse a los cambios que sean necesarios para el egreso efectivo de los NNA.

Desde el enfoque de resiliencia, para trabajar en estos contextos de vulneración de derechos “surge de renovada forma, ya no como una coraza personal de protección, sino como un engranaje relacional y ecosistémico que permite encontrar oportunidades donde podría darse el estancamiento o deterioro” (Gómez & Kotliarenco, 2010). Al identificar y potenciar los factores protectores a diversos niveles, ya sea individual, familiar, institucional y comunitario, se favorecerán cambios sustentables en el ejercicio de los roles marentales, para así tener un egreso exitoso del proceso de intervención.

Es así como desde el enfoque de la Resiliencia y la profesión del Trabajo Social se destaca la importancia del trabajo con familias monomarentales para una atención adecuada en los sistemas residenciales. El foco en los factores protectores de las mujeres permite movilizar sus propios recursos latentes para resolver sus problemáticas, trabajando la autonomía, la identificación y uso de redes locales, y habilidades personales para sostener al grupo familiar y proteger al NNA ingresado y posteriormente egresado del sistema residencial.

Finalmente, estos resultados se vieron favorecidos debido a que existe un proceso de cambio desde la negación a la problematización de su situación llegando hasta la resignificación de las situaciones riesgosas y traumáticas, esto hizo a

que ellas se mostraran disponibles a ser parte de un proceso de intervención y lograr cambiar sus conductas poco saludables para ser figuras protectoras.

Referencias

- Alberdi, I. (2003). El feminismo y la familia. Influencia del movimiento feminista en la transformación de la familia en España. *Arbor*, 174(685), Article 685. <https://doi.org/10.3989/arbor.2003.i685.627>
- Arroyo, Érika; Henríquez, Elena. (2003). *Estrategias de Resiliencia y Factores Protectores en Mujeres Jefas de Hogar Indigentes de la Ciudad de Los Ángeles*. <https://repositorio.uc.cl/xmlui/bitstream/handle/11534/6075/000374954.pdf>
- Castillo Jennifer; Galarza, Dulce M; González, Rocío. (2015). Resiliencia en familias monoparentales con jefatura femenina en contextos de pobreza. *Revista Guillermo de Ockham*, 13(2), 45. <https://doi.org/10.21500/22563202.2063>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(13\)72706-6](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(13)72706-6)
- Echeverría, R. (1997). *El Búho de Minerva*. 155.
- Flores, Estefania, E. F. (2017). *Nuevos Modelos De Familia Y Léxico Español Actual*. 39.
- Gómez, E., & Kotliarenco, M. A. (2010). Resiliencia Familiar: Un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19(2), 103. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2010.17112>
- Gonzlaez Ferrer, Fabián. (2013). *El entorno familiar de una madre soltera: Un Relato de Vida*. 3(2), 27.
- Marzana; Marta; Mercuri. (2013). De la resiliencia individual a la resiliencia comunitaria. Evaluación de un proyecto de investigación-acción sobre el desamparo social de los menores. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(3), 11-32. <https://doi.org/10.6018/rei-fop.16.3.186961>
- Morelato, Gabriela. (2011). Resiliencia en el maltrato infantil: Aportes para la comprensión de factores desde un modelo ecológico. *Revista de Psicología*, 29(2), 203-224. <https://doi.org/10.18800/psico.201102.001>
- Santibañez, Rosa; Flores, Natalia; Mar´tín, Alba. (2018). Familia monomarental y riesgo de exclusión social. *iQual. Revista de Género e Igualdad*, 1, Article 1. <https://doi.org/10.6018/iQual.307701>
- Susana Ruiz; María del Carmen Carmen Martín. (2012). Nuevas Formas de Familia, Viejas Políticas Familiares. Mas Familias Monomarentales. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 18.

Para citar este artículo:

Barahona, J. y Moreno, J. (2024). Capacidad de Resiliencia en Mujeres que son Parte de Familias Monomarentales y se Encuentran Ingresadas al Sistema Residencial de Corprix en la Región de La Araucanía. *Revista Electrónica de Trabajo Social*, (28), 41-45.